



# el tlacuache

S U P L E M E N T O C U L T U R A L

## Un tesoro de Cuernavaca: La colección arqueológica de Milton Arno Leof<sup>1</sup>

Leonardo López Luján (1) y Marco Antonio Santos (2)

1. Museo del Templo Mayor; 2. Sitio "La Quemada", Centro INAH Zacatecas

a Nadine Vinot-Postry

En un día memorable de principios de 2009 y gracias a la generosidad de la Sra. Nadine Vinot-Postry, la célebre colección Leof de arte prehispánico fue transferida al gobierno de México para su custodia y exhibición pública. Conformada por 10,802 piezas, era en ese momento uno de los cinco conjuntos más ricos de objetos arqueológicos que el Instituto Nacional de Antropología e Historia tenía en su registro de bienes resguardados por particulares dentro del territorio nacional. Esta colección fue reunida entre 1953 y 1985 por un norteamericano nacionalizado mexicano y avecinado sucesivamente en Taxco, la ciudad de México y Cuernavaca. Se compone fundamentalmente de reliquias pertenecientes a la cultura Mezcala, pero también olmecas, mayas, teotihuacanas, oaxaqueñas, veracruzanas, sudamericanas, además de restos paleontológicos y —como toda gran colección— de un número considerable y aún por determinar de falsificaciones.

### Milton Arno Leof y su colección arqueológica

Conocemos importantes detalles de la vida del Dr. Leof y de sus actividades coleccionistas gracias principalmente a la sucinta biografía publicada por Benedict B. Kimmelman<sup>2</sup> y a un grueso expediente inédito que se conserva en la Dirección de Registro Arqueológico del INAH<sup>3</sup>. Milton Arno Leof nació el 26 de marzo de 1905 en la ciudad norteamericana de Filadelfia, en el seno de una prominente familia judía de origen ruso. "Mick", como siempre fue conocido, creció en un ambiente intelectual y artístico progresista auspiciado por su padre Morris Vladimir Leof, un médico ampliamente conocido por su militancia socialista<sup>4</sup>. Al llegar a la madurez, Mick decidió hacer sus estudios en la University of Pennsylvania, donde formó parte de la brillante generación de 1928 de la School of Dental Medicine. Allí se distinguió por sus dones académicos y su dedicación.

Al concluir la carrera, Mick Leof contrajo nupcias con Sabrina "Tibby" Turk y comenzó



Figura 1. Los coleccionistas en su casa de Cuernavaca en los años sesenta. De izquierda a derecha Sabrina "Tubby" Turk, Daniel "Danny" Brinman y Milton Arno "Mick" Leof.

el ejercicio de su profesión en un consultorio instalado en la impresionante mansión paterna de cuatro pisos. Sin embargo, para 1932 tomó la decisión de abandonar esa vida sin complicaciones en su ciudad natal y buscar nuevos horizontes. Con su esposa y su mejor amigo, el técnico dental Danny Brenman, realizó una estancia prolongada en Europa. Leof pasó un año en Moscú, donde hizo investigaciones en un instituto del cual no ha quedado registro. Luego se mudó a Madrid para dar clases en la Universidad Central durante un par de años. En aquel entonces también pronunció conferencias sobre temas odontológicos en Francia, Italia, Austria y Líbano. Ya de regreso a los Estados Unidos, Leof adquirió rápidamente una magnífica reputación entre su clientela y sus propios colegas. Se dio a conocer, entre otras cosas, por un estudio ahora clásico acerca del efecto destructivo del apretar y rechinar los dientes en forma habitual, y por

su propuesta de que el simple estrés puede infligir daños físicos.<sup>5</sup>

Con la llegada de la década de los cincuenta, Leof experimentó los peores momentos de su existencia, al serle detectado un cáncer de colon y al sufrir en carne propia el clima de persecución política del macartismo. Pero superó con inteligencia ambos desafíos, haciéndose practicar una oportuna intervención quirúrgica y, poco tiempo después, cambiando su residencia a México, país en el que pronto obtuvo la ciudadanía y que se convertiría en su hogar hasta el final de sus días. En efecto, en el año de 1953 Leof viajó con Tibby y Danny a Taxco, poblado que estaba despertando de un larguísimo letargo debido al auge de la platería. Allí encontró una clientela ávida de los servicios de un dentista experimentado, sobre todo entre los miembros de la colonia de expatriados norteamericanos encabezada por el empresario, artista y coleccionista William Spratling. Inmediatamente después de su llegada, Leof no sólo abrió un consultorio privado —frecuentado por muchos pacientes que hacían trayectos de varias horas para tratarse con él—, sino que también fundó una clínica dental pública con fondos del gobierno y de los mismos expatriados.



Figura 2. Un estante de la casa de Leof en Cuernavaca.

Como resulta lógico suponer, la dilatada estancia en Taxco y la fuerte influencia de Spratling hicieron que los Leof y Brenman comenzaran a aficionarse al arte prehispánico de Guerrero y a adquirir piezas arqueológicas en forma sistemática.<sup>6</sup> Se cuenta, por ejemplo, que los tres solían volar en la avioneta de Spratling a los poblados más recónditos de las montañas en busca de "ídolos" de la cultura Mezcala. Aunque no hay registro de ello, es muy probable que Leof y los suyos también los adquirieran en Iguala —especialmente con una lugareña llamada Felisa Gutiérrez Salgado, conocida como "La Muda"—, y que los propios indígenas de la región se dieran cita en su consultorio dental en Taxco para ofrecérselos en venta. Se dice también que, ante un creciente número de falsificaciones, Leof y Danny examinaban bajo el microscopio y la luz ultravioleta cada pieza que les proponían. Trataban de hallar en ellas evidencias de un prolongado enterramiento que probara su antigüedad o, por el contrario, de identificar huellas de algún instrumento de talla moderno que les ayudaran a descartar las imposturas, al menos las más evidentes.<sup>7</sup>

Refiriéndose a esta primera década de vida en nuestro país, el escritor Seldon Rodman evoca a Leof como propietario de una colección de piezas de la cultura Remojadas, en tanto que el galerista Josh Kligerman de San Miguel Allende lo culpa a él, a Spratling y a Diego Rivera de haber incrementado en exceso los precios del mercado de objetos arqueológicos.<sup>8</sup> Asimismo, hay testimonios de que, el 6 de noviembre de 1959, Leof registró por primera vez su colección ante el Instituto Nacional de Antropología e Historia, acatando así el artículo 12 de la Ley de Protección y Conservación de Monumentos Arqueológicos y Artísticos. Sin embargo, no se consigna en la documentación existente el número de piezas que poseía en aquel entonces.

# Los estudios de Prehistoria en México, una línea de investigación que se resiste a desaparecer

Eduardo Corona-M. (1) y Felisa J. Aguilar (2)

1. Centro INAH Morelos. 2. Centro INAH Coahuila

El día 13 de Diciembre del 2011 se efectuó en el Museo Nacional de Antropología el **Foro: Prehistoria en México**, un balance de quién hace y qué se hace. Este evento representa un nuevo esfuerzo convocado por varios investigadores mexicanos vinculados a la organización del Simposio Internacional del Hombre Temprano en América<sup>1</sup>, con el fin de explorar la situación actual de estas investigaciones en México.

Como antecedentes recientes actuales de este tipo de eventos se puede señalar la realización en Febrero del 2002 del Simposio "Ticul Álvarez Solórzano" sobre estudios arqueambientales y los primeros pobladores de México, organizado por el Seminario Relaciones Hombre-Fauna y con un carácter más bien local; mientras que en agosto de ese mismo año, se efectuó el 1er Simposio Internacional del Hombre Temprano en América, en el que participaron investigadores de México, Estados Unidos, Canadá, Argentina, Colombia, Chile, Brasil e Inglaterra. Posteriormente, se han organizado bi-anualmente otros cuatro eventos (2004, 2006, 2008, 2010 en Argentina) y el que se organizará este año en Colombia.

Los estudios de Prehistoria se formalizan en México desde 1958, cuando gracias a la persistencia del reconocido Arqueólogo José Luis Lorenzo se inaugura un Departamento dedicado exclusivamente a este tipo de investigaciones. Este acto fundacional une dos elementos claves, por un lado esta-



Figura 1. Mapa de localidades prehistóricas conocidas con restos de mamut y humanos, hasta 2005 (Modificado de Arroyo Cabrales y cols. 2005, A preliminary view of the coexistence of mammoth and early peoples in México. *Quaternary International*, 142-143 (2006))

blece una línea de continuidad con los trabajos que se habían desarrollado en la transición de los siglos XIX y XX, sobre todo en el seno de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, cuya sede se encontraba en el Museo Nacional de México (actualmente Museo Nacional de las Culturas, en el centro de la Ciudad de México). Mientras que, por otro lado, establece una idea pionera en América Latina, al ser la primera institución en su género que establece un departamento interdisciplinario, donde se conjunta la labor de arqueólogos, biólogos, químicos y geólogos para desarrollar investigaciones tanto arqueológicas especializadas como paleoambientales, principalmente en escenarios de fines del Pleistoceno.

Por tanto, los estudios sobre paleoambientes con indicios de presencia humana comprende en términos cronológicos, para el caso de México, el período de la transición que va del Pleistoceno tardío al Holoceno, que inicia alrededor de los 35,000

años antes del presente, aun cuando la gran mayoría de los hallazgos se ubican en una franja cronológica alrededor de los 10,000 y hasta los 4,000 años antes del presente, es en éste último límite donde se detecta la presencia de poblaciones humanas con una incipiente economía agrícola, que completan su dieta con la fauna obtenida mediante cacería, misma que también puede ser aprovechada como materia prima.

La posibilidad de conocer las formas de vida de estas primeras poblaciones humanas en el actual territorio de México, las relaciones que mantenían con la fauna, tanto extinta como actual, así como los paleoambientes que sirvieron de escenario a estas actividades se estudian por la prehistoria a partir de la confluencia de varios enfoques interdisciplinarios que reúnen a la paleobiología y la arqueología.

La prehistoria, por tanto, estudia a las poblaciones humanas no sedentarias, mismas que también se denominan poblaciones pre-cerámicas o sociedades de cazadores-recolectores. Más allá de los términos, lo cierto es que en este tipo de estudios cobra un particular interés la recuperación y análisis de materiales de origen biológico, tales como: restos animales, por ejemplo: hueso, piel y concha; o bien restos vegetales, como polen y semillas. Su análisis aporta información clave para la reconstrucción del medio ambiente, así como de

II CICLO DE CONFERENCIAS

MIÉRCOLES 15  
DE FEBRERO

recuperando nuestro  
**patrimonio Cultural**

Los paisajes culturales y la denominación de origen  
al arroz del Estado de Morelos

Mtra. Ana Cecilia Rodríguez González  
Secretaría de Desarrollo Agropecuario

Dr. en Arq. y Arqlgo. Juan Antonio Siller Camacho  
Centro INAH Morelos

Lic. José Miguel Rueda de la Peña  
Museo Regional Cuauhnáhuac

PARTICIPANTES

Auditorio Juan Dubernard  
17:00 hrs. • Entrada Gratuita



Palacio de Cortés  
palaciodecortes@inah.gov.mx  
www.inah.gov.mx/centrosinah/morelos  
01 (777) 312.81.71 / 310.18.45 EXT. 258103

Fomentando la cultura construimos un México más fuerte



www.inah.gov.mx

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político.  
Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

GOBIERNO  
FEDERAL



CONACULTA

las prácticas de subsistencia desarrolladas por estos colectivos sociales, toda vez que en ocasiones son las únicas evidencias físicas de estas sociedades. Además de una gran cantidad de materiales de origen lítico que fueron usados como piedras de molienda, hachas, puntas de flecha y lanza, lo que permite estudiar también diversos procesos de trabajo y su transmisión cultural.

Son ya famosas varias de las primeras localidades estudiadas, principalmente en la Cuenca de México, tales como: Tequixquiac, Chimalhuacán, Tlapacoya, Tepexpan, Chicoloapan, Tocuila, Los Reyes-La Paz, Santa Isabel Iztapa, todas ellas en el Estado de México; Peñón de los Baños en el Distrito Federal; o bien otras, en diversos estados de la República (Figura 1).

En 2008, se reconocían nuevos estudios o descubrimiento de nuevas localidades en Chiapas, Oaxaca, Coahuila, la Península de Baja California y la Cuenca de México.

En el Foro del 2011 se presentaron 82 investigadores y 36 ponencias, provenientes de instituciones nacionales (INAH 16 ponencias; UNAM: 9; Otras: 5) y extranjeras (6: Alemania [1], España [1], Estados Unidos [3], Reino Unido [1]). La presentación de los trabajos siguió un arreglo de tipo geográfico, para lo cual el territorio de México se dividió en cinco regiones, donde se resaltó el estudio de nuevas localidades en:

- Noroeste (Sonora, Chihuahua y Sinaloa);
- Noreste (Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, San Luis Potosí y Zacatecas);
- Centro-Occidente (Aguascalientes, Jalisco, Michoacán, Guanajuato);
- Centro-Oriente (Veracruz, Puebla y Morelos), y
- Sur (Chiapas, Guerrero, Quintana Roo, Yucatán).

El conocimiento que hoy en día se tiene de la Prehistoria en México, es resultado de los estudios inter y multidisciplinarios, donde han participado diferentes disciplinas como: la antropología, la genética, la paleontología, la geología, la física, la química, entre otras. La realización del Foro de 2011 permitió explorar el acontecer de los estudios de Prehistoria en los últimos cuatro años y mostrar que esta se encuentra vigente.

En la Cuenca de México es donde históricamente se han realizado el mayor número de proyectos con objetivos muy específicos, lo que ha enriquecido la información sobre el poblamiento temprano, el medio ambiente, la fauna, entre otras variables importantes que permiten entender el proceso que desarrollaron los primeros grupos humanos en este lugar.

Sin embargo, los resultados obtenidos desde 2008 nos indican enfáticamente que existen diferentes grupos de investigadores interesados en la temática del poblamiento temprano y trabajando activamente, inter y multidisciplinariamente, en diferentes lugares en el país, descubriendo nuevas localidades y poniendo a prueba nuevas hipótesis sobre el poblamiento del actual territorio nacional así como estableciendo nuevos elementos sobre las economías de subsistencia de las poblaciones de cazadores-recolectores.

Ello nos muestra que esta es una línea de investigación que se niega a desaparecer, no obstante que en un acto de prestidigitación institucional efectuado hace cerca de 20 años, y sin mayores explicaciones, el Departamento de Prehistoria del INAH desapareció del organigrama institucional, para dar lugar a la actual Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico. Sin embargo, la persistencia de estas investigaciones muestra que tiene una tradición académica que va más allá de las definiciones de los directivos institucionales.

Este tipo de investigaciones tiene futuro si se considera que es investigación básica necesaria, que no servirá para abrir un megasitio arqueológico, ni atraerá multitudes turísticas, por ahora. Sin embargo, la experiencia de los trabajos desarrollados por los colegas del Proyecto Atapuerca, en España, nos muestran que la paleoantropología y la prehistoria no están reñidos con este tipo de prácticas, a condición que generen una actividad de retroalimentación

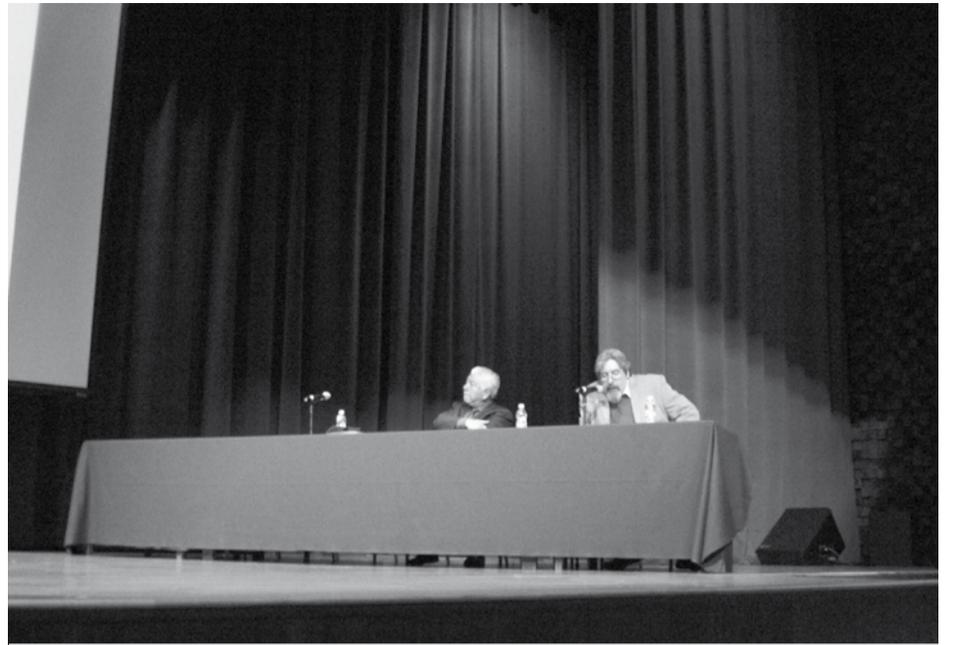


Figura 2. Dr. Carlos Serrano (UNAM) y Dr. John C. Carpenter (INAH Sonora) durante el foro aquí comentado.

e interacción entre difusión, educación e investigación, sustentada en el conocimiento científico, y por ende en una inversión pública para este tipo de proyectos.

El conocimiento generado en estos últimos años por los estudios de prehistoria en México son palpables, sabemos que las fechas del poblamiento son más antiguas de los 10 mil años antes del presente, tenemos cierta idea de las rutas por las que transitaban esas bandas de primeros pobladores, conocemos ahora los sitios y como se comenzaron a desarrollar los primeros cultivos de hortalizas, sabemos que fauna de vertebrados existía y conocemos mejor las oscilaciones climáticas que se dieron en los últimos 25 mil años. Pero, este es un rompecabezas infinito, y todavía ignoramos muchas piezas del mismo.

Para leer más:

En la página del Seminario Relaciones Hombre-Fauna (<http://sites.google.com/site/shofaun1/descargas>) puede descargar: :

- 1) El libro de resúmenes del Foro, y
- 2) el libro Estado actual de la Arqueozoología en Latinoamérica.

i El Comité Organizador Simposio Internacional "El Hombre temprano en América": José C. Jiménez López (Dirección de Antropología Física, INAH); Carlos Serrano (Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM); Arturo González González (Museo del Desierto, Saltillo, Coahuila); Oscar J. Polaco (+, Laboratorio de Arqueozoología, SLAA, INAH); Felisa J. Aguilar Arellano (Centro INAH Coahuila); Eduardo Corona-M. (Centro INAH Morelos); Joaquín Arroyo Cabrales (Laboratorio de Arqueozoología, SLAA, INAH). Además de contar con el apoyo de la Coordinación Nacional de Antropología y la Secretaría Técnica (INAH).

FEBRERO

entrada gratuita

El Museo Regional Cuauhnáhuac - Palacio de Cortés en colaboración con el Goethe-Institut México, presenta:

COSMOVISIONES DEL CINE ALEMÁN CONTEMPORÁNEO



ABSURDISTÁN

JUEVES 16 • 19:00 hrs.

DIRECCIÓN  
Veit Helmer  
Alemania  
Comedia  
2008 / 88 min.

SINOPSIS

Aquí se atraviesan los límites de la realidad. Mediante humor grotesco, elemento de cuento y algún apunte de magia, Veit Helmer esboza un mundo totalmente particular. Absurdistan podría ser tanto un lugar como una situación, o tal vez sólo una encantadora sensación surrealista, oníricamente poética y atemporal.

Palacio de Cortés  
palaciodecortes@inah.gob.mx  
www.inah.gob.mx/centrosinah/morelos  
01 (777) 312.81.71 / 310.18.45 EXT. 258103

Fomentando la cultura construimos un México más fuerte



www.inah.gob.mx

Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.

GOBIERNO FEDERAL

CONACULTA



continuación de pág. 1

El éxito profesional de Mick y Danny propició que, hacia 1960, cambiaran su domicilio a la ciudad de México para abrir un lujoso consultorio en el número 92 de la calle Tokio, en la colonia Juárez. Allí trabajaron incansablemente cerca de nueve años, atendiendo de manera cotidiana a dos presidentes sucesivos, un expresidente y varios secretarios de estado, además de embajadores de los Estados Unidos, estrellas de cine y artistas connotados. Antes de ser atendida, esta distinguida clientela tenía la oportunidad de admirar las más espléndidas joyas prehispánicas en la sala de espera.

En 1970 y ya retirado de la práctica odontológica, Leof decidió mudarse una vez más, ahora a Cuernavaca. Junto con su esposa y Brennan, se estableció en una bella casa colonial que poseía desde 1963 en el número 26 de Hermenegildo Galeana, a unos pasos de la catedral (fig. 1).<sup>9</sup> En aquellos días, su colección había alcanzado tal fama que varios museos del extranjero le solicitaban sus tesoros en préstamo para grandes exhibiciones temporales. Buen ejemplo es la exposición conmemorativa del centenario del Metropolitan Museum de Nueva York, a la cual Leof contribuyó con un total de once piezas.<sup>10</sup> Los especialistas también se daban cita en su domicilio morelense para analizar y fotografiar los objetos que más tarde darían a conocer en libros especializados, principalmente sobre el arte Mezcala.<sup>11</sup> Y el propio Leof, no queriendo quedarse atrás, se preparó hasta convertirse en un verdadero *connoisseur*. Prueba de ello son un artículo publicado en la revista *Artes de México*,<sup>12</sup> donde reflexiona sobre las representaciones zoomorfas en el arte mesoamericano, así como el manuscrito inconcluso de un libro dedicado a las figuras antropomorfas en el arte Mezcala.<sup>13</sup>

Como consecuencia de la promulgación de la nueva ley de protección del patrimonio arqueológico en 1972, Leof decidió orientar poco a poco sus inclinaciones coleccionistas hacia nuevos derroteros, en particular a la compra de arte africano. Eso explica por qué, una década más tarde y ya viudo, él y Danny viajaron a París en busca de un experto en el llamado "arte primitivo" para que los orientara en sus futuras adquisiciones. Una joven francesa llamada Nadine Vinot-Postry respondió a su llamado y de inmediato quedó contratada como su consultora permanente en Cuernavaca. A partir de ese momento, los acontecimientos se acelerarían y pronto encontrarían un desenlace esperado. Víctima de un nuevo cáncer, Leof murió el 1 de noviembre de 1985. Como consecuencia, Danny heredó los bienes de los Leof—incluida la colección arqueológica— y contrajo matrimonio con Nadine, para morir cuatro años después.

En las dos décadas siguientes, la colección Leof estuvo bajo la custodia de Vinot-Postry. En ese largo periodo se propuso convertirla en el núcleo de un nuevo museo de arte guerrerense que tendría su sede en el puerto de Acapulco.<sup>14</sup> Luego se pensó que

sería mejor dejarla en donde estaba y transformar la casa Leof en un sitio de exhibición permanente.<sup>15</sup> Pero ninguna de tales iniciativas progresó más allá de los buenos deseos. A la postre, el 14 de diciembre de 2008, Vinot-Postry notificó a las autoridades del INAH que deseaba transferir definitivamente la colección a la Nación, pero que deberían recogerla cuanto antes porque acababa de vender la casa de la calle Galeana. Así, durante la segunda quincena de diciembre y la primera semana de enero del 2009, un equipo de arqueólogos se dio a la tarea de cuantificar y embalar los objetos que durante más de treinta años habían reunido los Leof junto con Brennan. En aquellos días, el *tepetlacalli* objeto del presente estudio fue encontrado en un cuarto protegido con cerraduras de alta seguridad, circuito cerrado de televisión y sensores de movimiento. El Dr. Leof tenía ahí la mayor parte de su colección, así como una mesa con una lámpara de Wood y un microscopio, aparatos con los que examinaba los objetos.<sup>16</sup> Dentro de un nicho construido al nivel del piso y cerrado por una pequeña puerta, se hallaba el *tepetlacalli* junto con varias cuentas de piedra verde, sandalias prehispánicas de fibra y algunas piezas de cerámica.

El 9 de enero la colección Leof fue llevada al Museo de Sitio de Xochicalco. Allí permaneció hasta principios de 2011, cuando se le trasladó al Museo Regional Cuauhnáhuac en Cuernavaca, lugar en donde permanece hasta la actualidad.

Pie de páginas

1 Este texto es un fragmento del artículo "El *tepetlacalli* de la colección Leof: Imagen cuatripartita del tiempo y el espacio", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 43, 2012, p. 7-46.

2 Benedict B. Kimmelman, "Milton Arno Leof, Dentist, Archeologist, Architect, Scholar", *Journal of the History of Dentistry*, v. 48, n.1.

3 Colección Milton Arno Leof, Expediente R/3.021/(Personas Físicas)/64, legajo V, registrado en la ciudad de México el 25 de julio de 1974.

4 Jonathan Krasner, "The Interwar Family and American Jewish Identity in Clifford Odets's *Awake and Sing!*", *Jewish Social Studies*, v. 13, n. 1.

5 Milton Arno Leof, "Clamping and Grinding Habits; Their Relation to Periodontal Disease", *Journal of the American Dental Association*, v. 31.

6 Rafael Ruiz Harrell, "Sombras de un naufragio", en Castro, Efraín et al., *El arte de Mezcala*, México, Gobierno Constitucional del Estado de Guerrero, 1993, p. 34; Joan Mark, *The Silver Gringo: William Spratling and Taxco*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 2000, p. 101-105.

7 Ruiz Harrell, "Sombras...", p. 34; Mark, *The Silver Gringo...*, p. 105.

8 Kimmelman, "Milton Arno Leof...", p. 33.

9 Turtle Bunbury, "Casa Leof, Mexico: A Pre-Columbian Sculpture Fantasia", *Irish Tatler*, 2002, www.turtlebunbury.com. Leof afirmó poseer 2,586 objetos arqueológicos el 22 de noviembre de 1971 en la solicitud de registro de su colección ante la Dirección de Registro Público de Monumentos, donde apela a la Ley Federal de Patrimonio Cultural de la Nación del 16 de diciembre de 1970. Tiempo después, el 17 de noviembre de 1973, trasladó oficialmente la colección desde el consultorio de la calle de Tokio hasta su nuevo domicilio de la calle de Galeana. Concluido el movimiento, pidió nuevamente el registro, el cual se llevó a cabo el 25 de julio de 1974 (expediente 64). Se crearon entonces 1062 números de registro que agruparon un total de 8,100 piezas.

10 Esta exposición se realizó entre el 30 de septiembre de 1970 y el 3 de enero de 1971 (Elizabeth Kennedy Easby y John F. Scott, *Before Cortés. Sculpture of Middle America*, New York, The Metropolitan Museum of Art, 1970). Se dice Leof había hecho con anterioridad préstamos para exposiciones en Leningrado y París (Bunbury, "Casa Leof..."). También donó algunas piezas arqueológicas al Museo Cuauhnáhuac (Santos, "La colección INAH Leoff-Vinot", *El Tlacuache*, n. 454, p. 2).

11 Por ejemplo, Carlo Gay y Frances Pratt, *Mezcala: Ancient Stone Sculpture from Guerrero, Mexico*, Geneva, Balsas Publications, 1992; Efraín Castro et al., *El arte de Mezcala...*

12 Leof, "La fauna en el arte precolombino en México", *Artes de México*, n. 130.

13 Leof, *Stone Men of Guerrero*. Esta publicación incluiría entre cuarenta y sesenta fotografías de piezas de su colección tomadas por Boltin, además de varios mapas elaborados por Luis Covarrubias.

14 Castro et al., *El arte...*, p. 9; Ruiz Harrell, "Sombras...", p. 34; Gay, "Mezcala: Herencia cultural de Guerrero", *El arte de Mezcala*, p. 186; Mark, *The Silver Gringo...*, p. 137, nota 26.

15 Bunbury, "Casa Leof...".

16 Nadine Vinot-Postry, comunicación oral, septiembre de 2011.

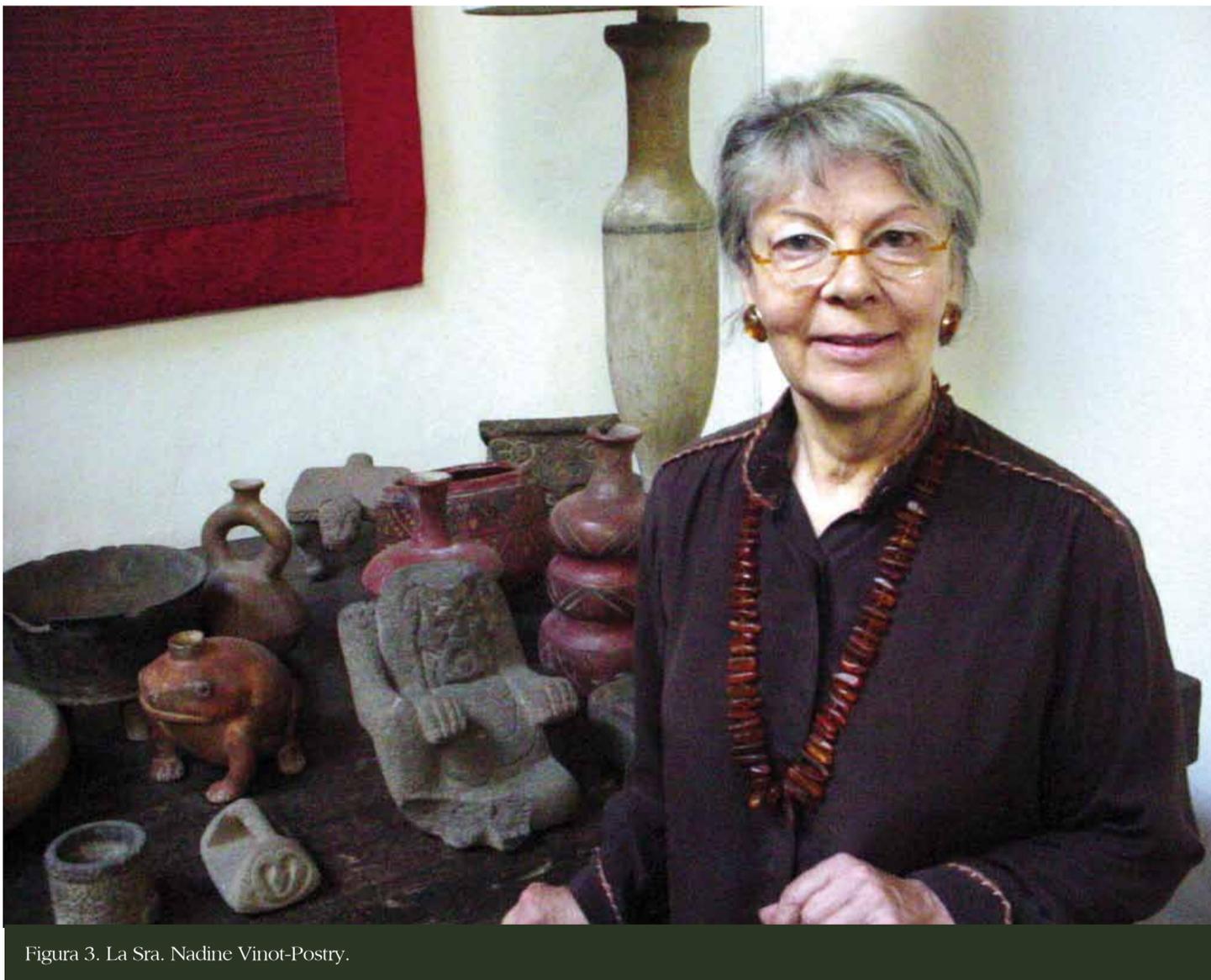


Figura 3. La Sra. Nadine Vinot-Postry.



el tlacuache

CONACULTA • INAH

Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos

www.inah.gob.mx/centrosinah/morelos

Órgano de difusión de la comunidad de la Delegación INAH Morelos

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez

Luis Miguel Morayta Mendoza

Antonio García de León

Israel Lazcarro Salgado

Raúl Francisco González Quezada

Coordinación editorial de este número: Eduardo Corona Martínez

Diseño y formación: Joanna Morayta Konieczna

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores